

EMPERADORES | VITELIO

¿Quién era Otón? Pese a lo que pueda pensarse, no era un general de origen germánico, pues el nombre Otón es la transcripción castellana del *cognomen* latino Otho. Suetonio cuenta que descendía de príncipes etruscos y que consiguió introducirse en la corte de Nerón, donde se hizo hombre de confianza del último de los Julio-Claudios. A tal punto llegó su influencia que el propio Nerón le encargó la protección de la mujer de la que se había encaprichado: Popea Sabina. De hecho, Otón se enamoró de ella, y parece que se casaron. Después Nerón le concedió un ascenso que, en realidad, era un destierro: lo envió de gobernador a Lusitania y enseguida circularon por Roma estos versos:

*¿Por qué se exilia a Otón con la excusa de darle una provincia?
Adulterio con su esposa, parece ser, fue su única ofensa.*

Cuando Galba se levantó contra Nerón, vio la oportunidad de vengarse y respaldó la rebelión. Al fin y al cabo, como era mucho más joven, tenía la esperanza de ser adoptado por el nuevo emperador. Sin embargo, se llevó una terrible decepción cuando este designó sucesor a Lucio Calpurnio Pisón Liciniano, tal como mencionamos en la biografía de Galba.

A partir de ese momento, Otón comenzó a conspirar contra el emperador y, de hecho, parece que llegó a un acuerdo con la Guardia Pretoriana. El 15 de enero del año 69 acudió, como solía ser costumbre, a presentar sus respetos al emperador Galba. Después se encaminó a *Castra Pretoria*, donde fue aclamado como *imperator*. Y desde allí regresó al foro acompañado por los pretorianos, donde encontraron a Galba y Pisón. Cuando la cohorte que escoltaba al emperador y a su heredero desertó, ambos quedaron en manos de los guardias de Otón, quienes los asesinaron. Después de esto, el rebelde entró en el Senado, donde recibió los títulos y honores típicos de emperador.

Parece que Otón pretendió entroncar con la línea sucesoria Julio-Claudia y, más en concreto, con el difunto Nerón. De hecho, firmó algunos de sus primeros documentos utilizando ese nombre y, a su vez, costeaba la finalización de la majestuosa *Domus Aurea*. Pero en ese momento, el ejército de Germania aclamó como emperador a su comandante Aulo Vitelio, poniendo rumbo a Roma.

La reacción inmediata de Otón fue buscar un trato con su rival proponiéndole como sucesor, al tiempo que le ofrecía convertirse en su yerno. Parece ser que esto se debía a que, desde antes de la muerte de Nerón, se había mostrado muy preocupado por el desastre que supondría una guerra civil en el Imperio. Sin embargo, el ejército del Rin rechazó las componendas entre Vitelio y Otón, de tal modo que fuerzas vitelianas entraron en la península itálica obligando al emperador a presentar batalla en Bedriacum; cerca de la actual Cremona. El enfrentamiento no fue decisivo militarmente,

pero el resultado llevó a que Otón optara por el suicidio sin esperar los refuerzos que venían desde el Danubio y Oriente. Según Dion Casio, se clavó una daga en el corazón y pronunció las siguientes palabras: “Es mucho más justo morir uno por todos, que todos por uno”. Era el 16 de abril del 69. El reinado del segundo emperador del año de los cuatro había durado tres meses.